

y cultura de nuestra Provincia, y así puede observarse en las manifestaciones de la prensa local.

El Consistorio de Juegos florales euskaros se complace en recordar que á V. E. se debe, en gran parte, el impulso dado á la opinión general en el sentido de tan fecundos anhelos; y acogiéndose á la benevolencia con que mira siempre las respetuosas indicaciones de este instituto, se permite insinuarle la conveniencia de gestionar, cerca de la Excma. Diputación, la creación, en esta Provincia, de las Escuelas Superiores de Maestros y Maestras, utilizando la facultad otorgada por el Real Decreto de referencia.

Suplica, pues, á V. E. se digne acordarlo así, prestando un nuevo y señalado servicio á la Ciudad cuyos intereses tan prósperamente se desarrollan bajo la paternal tutela de la Municipalidad easonense.

Dios guarde á V. E. m.º a.º—San Sebastián, 31 de Agosto de 1901.

Por el Consistorio:

El Presidente,
ALFREDO DE LAFFITTE.

El Secretario,
ANTONIO ARZÁC.

BUENAVENTURA ZAPIRAIN



En nuestro apreciable colega *El Nervión* leemos lo siguiente:

«Cuando hace dos años escuchábamos la ópera bascongada «Chan-tón Piperrí», comprendimos todos que quien había compuesto aquella partitura que encierra tantas belleza, con solo los rudimentarios estudios que había hecho, tenía personalidad propia y estaba llamado á ocupar un elevado puesto en el divino arte.

El joven compositor lequeitiano no ha defraudado las esperanzas que en él pusimos.

Pensionado por la Diputación de Bizcaya y el Ayuntamiento de San Sebastián, marchó á París y allí ha venido perfeccionándose con el estudio de los grandes maestros.

Zapirain trabajo mucho y trabaja con éxito.

Poco tiempo hace dimos á conocer las obras que había terminado

y otras que estaba componiendo, entre estas la nueva ópera basada en una leyenda bascongada, y la *suite* que dedica á la Diputación bizcaina.

Una prueba de la fecunda inspiración musical de Buenaventura, nos da el concurso musical de los últimos Juegos florales.

Procedente de París llega á San Sebastián, donde se entera del concurso; acude á casa de su inseparable Toribio de Alzaga y le dice: «Necesito que inmediatamente desarrolles esta leyenda».

Zapirain, con la letra en la mano, comienza á trabajar, y dan las tres de la mañana, y acostado escribe las últimas notas de su trabajo. A la mañana siguiente salía para Bilbao, donde lo entregaba, pues temía que, mandándolo por correo, no llegara por ser aquel el último día del plazo.

La obra que obtuvo premio concedido por D. Tomás de Zubiría es inspirada, según nuestras noticias, y su música eminentemente bascongada.

El fallecimiento reciente de la virtuosa madre de Zapirain nos privó de poderle aplaudir la noche de la fiesta al recoger el premio obtenido por su talento.

También fué el autor premiado en el Himno á la Virgen de Be-goña.

A Zapirain le está reservado un camino de gloria».

Conformes de toda conformidad.

